“Leer selectivamente genera errores”

Propósito General:	Consagración.
Propósito Específico:	Invitarte a leer no sólo lo que te gusta, sino lo que demanda tu obediencia.
Palabra clave:	Contexto.
Proposición:	¡Selecciona los pasajes, que te sacan de tu área de confort!
Texto:	Salmo 12.1-8 (inicio), Apocalipsis 6.1-17 (todos), Varios (Mensaje Semanal)

INTRODUCCIÓN

2ª Pedro 3:1–13 (NTV) *Queridos amigos, esta es la segunda carta que les escribo y, en ambas, he tratado de refrescarles la memoria y estimularlos a que sigan pensando sanamente. Quiero que recuerden lo que los santos profetas dijeron hace mucho y lo que nuestro Señor y Salvador ordenó por medio de los apóstoles. Sobre todo, quiero recordarles que, en los últimos días, vendrán burladores que se reirán de la verdad y seguirán sus propios deseos. Dirán: «¿Qué pasó con la promesa de que Jesús iba a volver? Desde tiempos antes de nuestros antepasados, el mundo sigue igual que al principio de la creación». Deliberadamente olvidan que Dios hizo los cielos al ordenarlo con una sola palabra y sacó la tierra de las aguas y la rodeó con agua. Luego usó el agua para destruir el mundo antiguo con un potente diluvio. Por esa misma palabra, los cielos y la tierra que ahora existen han sido reservados para el* ***fuego****. Están guardados para el día del juicio, cuando será destruida la gente que vive sin Dios. Sin embargo, queridos amigos, hay algo que no deben olvidar: para el Señor, un día es como mil años y mil años son como un día. En realidad, no es que el Señor sea lento para cumplir su promesa, como algunos piensan. Al contrario, es paciente por amor a ustedes. No quiere que nadie sea destruido, quiere que todos se arrepientan. Pero el día del Señor llegará tan inesperadamente como un ladrón. Entonces los cielos desaparecerán con un terrible estruendo, y los mismos elementos se consumirán en el* ***fuego****, y la tierra con todo lo que hay en ella quedará sometida a juicio. Dado que todo lo que nos rodea será destruido de esta manera, ¡cómo no llevar una vida santa y vivir en obediencia a Dios, esperar con ansias el día de Dios y apresurar que este llegue! En aquel día, ÉL prenderá* ***fuego*** *a los cielos, y los elementos se derretirán en las llamas. Pero nosotros esperamos con entusiasmo los cielos nuevos y la tierra nueva que ÉL prometió, un mundo lleno de la justicia de Dios*.

πῦρ (pyr). Fuego, combustión de algún material.

καυσόομαι (kabsóome). Arder; ser consumido por el fuego, arder completamente.

πυρόω (pyróo). Quemar, ser consumido por fuego, consumirse por la pasión sexual, indignarse, angustiarse, ser refinado.

La Organización Meteorológica Mundial (WMO) ha anunciado que se ha producido un nuevo récord de temperatura en el Ártico, en la localidad rusa de Verkhoyansk, donde el 20 de junio de 2020 los termómetros alcanzaron los 38ºC. Las temperaturas medias en el Ártico oscilan entre los -46.2 °C de enero y los 15.2 °C de julio. Las temperaturas medias en la Siberia ártica superaron en esa época en hasta 10 ºC los valores normales, lo que provocó devastadores incendios que conllevaron, a su vez, a la pérdida masiva de hielo marino.

Verkhoyansk está a unos 115 kilómetros al norte del círculo polar ártico y su estación meteorológica lleva desde 1885 recopilando los datos de la temperatura de la región; de hecho, el Ártico es una de las regiones del mundo donde más rápido están aumentando las temperaturas, lo que produce el deshielo del permafrost.

Se estima que la superficie de permafrost es de unos trece millones de kilómetros cuadrados, la cuarta parte de las tierras del hemisferio norte; y gran parte de toda esa superficie lleva congelada miles de años. El deshielo del permafrost puede provocar la liberación a la atmósfera de millones

de toneladas de metano y dióxido de carbono orgánico, que se han ido acumulando bajo la superficie durante miles de años, gases que pueden agravar aún más el cambio climático.
Pero no sólo está el problema de la liberación de gases, sino la posible aparición de microorganismos letales, como lo hemos vivido desde el 2020, es inevitable que el ser humano entra en contacto con virus y bacterias durante toda su vida, desde un simple catarro, una infección de una herida, el Covid-19, la malaria o el ébola. Para algunas de estas infecciones tenemos vacunas, antibióticos o defensas propias, para otras no. El problema de estos virus y bacterias del pasado lejano es que pueden representar nuevas amenazas contra la población humana, los animales o la vegetación del planeta, causando daños irreparables en nuestra salud, en los ecosistemas o en la producción de alimentos.
Ya ha habido casos de infecciones de patógenos que estaban atrapados en hielo; en 2016 un niño de 12 años murió en la península de Yamal (al NW de Siberia), cuando fue infectado por anthrax procedente de un reno muerto que estuvo atrapado en el hielo durante décadas hasta que el aumento de temperatura lo descubrió. De ahí saltó a miles de renos y esos renos entraron en algún momento en contacto con humanos, que cayeron presa de la enfermedad.
Un estudio de la NASA de 2005 afirma que bacterias (Carnobacterium pleistocenium) de hace 32,000 años, volvieron inmediatamente a la vida en cuanto se derritió el hielo extraído; otro estudio, como apunta la BBC, también vio revivir a bacterias que habían dormido congeladas durante 8 millones de años en un glaciar de la Antártida. Lo único que sabemos con certeza es que la amenaza de infección está ahí gracias al deshielo por el aumento de temperaturas. Si una bacteria o virus del pasado — cercano o lejano — contra la que no tenemos defensa revive y llega a entrar en contacto con animales o humanos, existe la posibilidad de enfrentarnos a una amenaza contra la que no tengamos defensa.
Una lectura de Apocalipsis y de la información científica de los peligros ocasionados por el calentamiento global que estamos viviendo, podría llevar a conclusiones que no serían del todo certeras, porque estaríamos leyendo selectivamente; y quiero remarcar este punto, señalando algunas lecturas que tradicionalmente se han hecho de manera selectiva, ignorando algunos contextos, y que por lo mismo pueden conducir a errores y desaliento.

DESARROLLO

1) Se ignora el contexto de la historia.

Josué 1:9 (RVR60) *Mira que te mando que te* ***esfuerces y seas valiente****; no temas ni desmayes, porque el SEÑOR tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas*.
חֲזַק וֶאֱמָץ (Jazaq VeEmats). Fuerte y valiente.
Es el lema de un grupo judío llamado Hashomer Hatzair (השומר הצעיר), “La Guardia de la Juventud”, un movimiento juvenil, judío sionista socialista, que surgió de la fusión entre Hashomer, movimiento Sionista Scout, y Tze'irei Zion, círculo cultural e intercultural judío; en México ha estado presente desde 1940.
Por otra parte, muchos cristianos han citado este versículo, o lo han recibido a modo de estímulo, cuando enfrentan alguna circunstancia difícil; pero es una cita que se saca de contexto, pues fue dicho a Josué, en un momento coyuntural para Israel, cuando se iba a dar la transferencia del liderazgo de Moisés a Josué (Deuteronomio 31:7-8). Sin embargo, ese cambio de líderes humanos no iba a afectar la continuidad con el pasado, pues el pacto del Señor con Israel seguiría estando vigente; y para este cambio de liderazgo, Josué iba a recibir la misma autoridad divina que tuvo Moisés. El Señor hizo lo necesario para asegurarle al pueblo que ÉL había elegido a Josué para heredar la autoridad y la responsabilidad de Moisés (Deuteronomio 31:23).

Después de la muerte de Moisés, el Señor habló con Josué para infundirle valor, y confirmarle que la promesa estaba vigente (Josué 1.1-9); a todos aquellos que les gusta citar el versículo 9, sería conveniente que citaran también el 8: "*Medita día y noche el libro de esta ley teniéndolo siempre en tus labios; si obras en todo conforme a lo que se prescribe en él, prosperarás y tendrás éxito en todo cuanto emprendas*"; recordando, que la "Biblia" de Josué, sólo contenía el Pentateuco, cinco libros, pero en nuestro contexto histórico, tenemos, gracias a la "Revelación Progresiva", 61 libros más, para meditar y obedecer.

Dios ya había hablado, Moisés le había transferido su liderazgo, y el pueblo ratificó su obediencia, pidiendo lo mismo (Josué 1:16-18); usar esta cita para animar a alguien, es pretender que se enfrenta a una situación histórica similar a la que Josué vivió, y no es así.

Pero, si meditas y obedeces la Palabra de Dios, "ya sea que comas o bebas o hagas cualquier otra cosa, hazlo todo para la gloria de Dios" (1ª Corintios 10.30); y recuerda: *En mi angustia oré al SEÑOR, y el SEÑOR me respondió y me liberó. El SEÑOR está de mi parte, por tanto, no temeré; ¿qué me puede hacer un simple mortal?* (Salmo 118.5-6); que es parte del llamado Halel (הלל - alabanza), una oración basada en los salmos 113-118, la cual se usa como alabanza y agradecimiento. Seguramente el himno cantado en la última Cena, antes de salir al Monte de los Olivos (Marcos 14.26), si ha Jesús, en su humanidad, le dio alivio, seguro que a ti también.

¡Si vas a leer selectivamente, respeta los contextos!

2) Se ignora el contexto de la cultura.

1ª Corintios 11:1–16 (TLA) *Así que sigan mi ejemplo, como yo sigo el ejemplo de Cristo. Los felicito, porque ustedes siempre se acuerdan de mí y obedecen mis enseñanzas. Ahora quiero que sepan esto: Cristo tiene autoridad sobre todo hombre, el hombre tiene autoridad sobre su esposa, y Dios tiene autoridad sobre Cristo. Si el hombre ora a Dios, o habla en su nombre, con la cabeza cubierta, no le da a Cristo la honra que merece. Y si la mujer ora a Dios, o habla en su nombre, sin cubrirse la cabeza, le falta el respeto a su esposo. Es lo mismo que si se afeitara la cabeza. Si la mujer no quiere cubrirse la cabeza, entonces que se la afeite. Pero si le da vergüenza afeitársela, entonces que se la cubra. El hombre no debe cubrirse la cabeza, pues fue hecho parecido a Dios y refleja su grandeza. La mujer, por su parte, refleja la grandeza del hombre. Porque Dios no sacó de la mujer al hombre, sino que del hombre sacó a la mujer. Y no creó Dios al hombre para la mujer, sino a la mujer para el hombre. Por eso, la mujer debe cubrirse la cabeza para mostrar su respeto por la autoridad del hombre, y también su respeto por los ángeles. Sin embargo, para nosotros los cristianos, ni la mujer existe sin el hombre, ni el hombre existe sin la mujer. Es verdad que a la primera mujer Dios la sacó del primer hombre, pero también es verdad que ahora todos los hombres nacen de una mujer. Pero tanto el hombre como la mujer, y todo lo que existe, han sido creados por Dios. Piensen ustedes mismos si está bien que la mujer ore a Dios con la cabeza descubierta. Según nuestras costumbres, es una vergüenza que el hombre se deje crecer el cabello, pero no lo es que la mujer se lo deje crecer. Y es que Dios le dio el cabello largo para que se cubra la cabeza. En todo caso, si alguien no está de acuerdo con esto y quiere discutirlo, le digo que ni nosotros ni las iglesias de Dios conocemos otra forma de actuar*.

En los días de Pablo, las mujeres eran consideradas un poco más que esclavas de sus maridos, y en la cultura del Imperio Romano, sólo las esclavas y las rameras iban sin velo en público; pero, a las mujeres cristianas se les dijo, que en Cristo, eran iguales a los hombres (Gálatas 3:28), por lo que quizás, les molestaba verse obligadas a ajustarse a las costumbres sociales.

Pablo insistió en que debían transigir y usar el περιβόλαιον (peribóleon), velo, manto, basando su opinión en una serie de subordinaciones que consideraba justificadas por la costumbre social (a fin de cuentas, también era hijo de su época); y apeló a su sentido de lo que era apropiado.

La ley romana que se aplicaba en la colonia de Corinto establecía que la mujer que afrenta a su esposo, cometiendo adulterio, debe raparse la cabeza; y dado que sólo las mujeres de mala fama iban descubiertas por la calle, y sólo las esclavas iban rapadas, una mujer decente, como debe ser toda mujer cristiana, debía cubrirse. Si lees cuidadosamente, notarás que Pablo habla de dos cosas distintas, el cabello y el velo: "Si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello"; no usaría la conjunción καί (ké), una expresión para vincular y continuar una idea, que puede traducirse: y, entonces, o también. El velo que se menciona en estos versículos es algo que se puede poner y quitar, lo cual no se puede hacer con el cabello.

El que el varón llevara el cabello corto, debe haber sido la costumbre en el Corinto del primer siglo; pues de no ser así, Pablo no lo habría mencionado en su apelación. En cuanto al velo, hay iglesias que siguen insistiendo en que las mujeres lo usen en la congregación, ya sea que estén orando, o no; pero, en la mayoría, no les permitirán profetizar, y la palabra en griego es ***προφητεύω*** (profitévo), que significa: profetizar con o sin referencia a eventos futuros, predecir, pero también es proclamar el mensaje recibido de Dios, **predicar**.

Aunque las instrucciones, tal como las dio Pablo, ya no se aplican, los principios sí; por lo que una mujer cristiana debe vestirse con sensatez y apropiadamente. Ella debe evitar cualquier cosa que pueda perturbar la opinión de los de afuera; porque es más importante dar un buen testimonio de Cristo que ejercer la libertad que ÉL nos ha dado (1ª Corintios 10.23-31).

En el primer siglo, si una esposa no se cubría la cabeza, se consideraba como alguien que se negaba a reconocer la relación con su esposo, es decir, su estado civil; si la esposa no se cubría la cabeza en público, era una ofensa a su marido (en el caso de ser soltera, estaba renunciando a la cobertura de su padre). En el contexto de nuestra época, sería como no usar el anillo matrimonial, negarse a usar el apellido del marido, o pretender que sus hijos se queden sin la cobertura del varón, por no llevar el apellido de él, sino el de ella (1ª Pedro 3.1-6).

¡Si vas a leer selectivamente, respeta los contextos!

3) Se ignora el contexto de la promesa.

Mateo 28:18–20 (RVC) *Jesús se acercó y les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.» Amén*.

Si los que dicen haber nacido de nuevo, no leyesen selectivamente la llamada "Gran Comisión", está no sería "La Gran Omisión"; porque, lo que muchos recuerdan y citan como una promesa de cheque en blanco es: "*estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo*".

Pero esa promesa tiene una serie de puntos previos para poderla reclamar:

a) Jesús, en cuanto Dios, igual al Padre, tiene original y esencialmente toda autoridad; pero en cuanto Mediador Jesucristo Hombre (1ª Timoteo 2:5), le ha sido dada. Potestad sobre toda carne, para que de vida eterna a todos los que el Padre le ha dado (Juan 17:2). Esta potestad le ha sido investida de una manera más señalada después de Su resurrección; en el cielo tiene dominio sobre los ángeles e intercede ante el Padre, no como suplicante, sino como demandante (Juan 17:24). También tiene potestad sobre la tierra, prevalece sobre los hombres, por lo que toda rodilla habrá de doblarse, y toda lengua confesará que es Señor (Filipenses 2:10–11), y que mejor, que hacerlo por voluntad propia.
b) Vayan, en el griego es un participio, por lo que podríamos traducir: "sobre la marcha" hagan discípulos en todas las naciones; está debiese ser la prioridad de todo aquel que dice haber nacido de nuevo, y tener una relación personal, cercana, íntima y de amor con su Salvador, esta es la misión, la razón de ser, de la iglesia.

c) La siguiente orden es bautizarlos, y el bautizo bíblico es por inmersión, no por aspersión, ya que es una figura simbólica mediante la cual, el creyente se identifica con la muerte, sepultura y resurrección de Jesús; además, es una declaración pública y visible de ser un discípulo de Cristo. Si tú, por el argumento que quieras, no has sido bautizado por inmersión, y confesado públicamente mediante este acto de obediencia tu fidelidad y lealtad a Cristo, ¿cómo puedes pretender que otros lo hagan, o esperar que tus familiares o amistades entiendan que tu fe no es una moda, una imposición o sólo una religión más?
d) La última orden, pero no menos importante, es enseñar a aquellos a quien el Señor nos ha usado para hacerlos sus discípulos, todo lo que ÉL nos ha mandado; pero, si tú, después de años de decir que has nacido de nuevo, desconoces el orden en que se encuentran los libros que conforman la Biblia, y sólo lees, selectivamente aquellos pasajes que te gustan, en los que no se demanda nada de tu parte, y sólo quieres las promesas, sin tener que llevar tu cruz día a día, ¿qué vas a enseñarles?

La "Gran Comisión" sólo es para los que somos discípulos de Cristo, y cuando obedecemos el contexto de la promesa, podemos estar seguros de que ÉL está con nosotros, ***a cada momento***; si tú no te incluyes en los que tienen que cumplirla, dime cómo te llamas, y cuándo puedo compartirte las Buenas Nuevas de Salvación.

¡Si vas a leer selectivamente, respeta los contextos!

CONCLUSIÓN

Se ignora el contexto de la profecía.

Mateo 24:14 *Y será predicado este evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin*.

Decía al principio de éste mensaje, que una lectura de Apocalipsis y de la información científica de los peligros ocasionados por el calentamiento global que estamos viviendo, podría llevar a conclusiones que no serían del todo certeras; lo que sucede con muchos que a sabiendas o no, son dispensacionalistas, y, como aquellos cristianos del Siglo XIX, que fueron testigos del "Segundo Gran Avivamiento" (1790–1840), pueden llevarse un "Gran Chasco", si intentan calcular cuándo será la Segunda Venida, pues Cristo mismo, estando en la tierra, dijo que sólo el Padre lo sabía, y que no nos correspondía saber los tiempos, sino ser sus testigos (Marcos 13.32; Hechos 1.7-8).

Muchos pretenden ver las señales antes del fin, olvidando que sólo son el principio de dolores, y olvidan que debemos llevar las Buenas Nuevas de Salvación, a donde nunca han sido llevadas; conforme al "Movimiento de Lausana" (https://lausanne.org/), alrededor del 29% de la población mundial (2,100 millones), tienen poco o ningún acceso al Evangelio, y sólo el 3% de los misioneros mundiales sirven a ese 29%.

Jesús dijo que no podíamos saber cuando sería el fin, pero sí dijo que cuando el Evangelio sea κηρύσσω (kirýsso), anunciado públicamente, en calidad de oficial, como lo haría un heraldo, persuadiendo, instando, advirtiendo sobre la necesidad de acatarlo; entonces vendría el fin.

Ignorar los contextos, ya sea el histórico, el cultural, o el de las promesas, genera errores que afectan tu vida, y la de los que te rodean, pero ignorar el contexto profético, genera un error que afecta a millones, que necesitan conocer a Jesucristo como su único y suficiente Salvador personal.

Estamos por celebrar la Navidad, y aunque sabemos que no es la fecha, es un momento en que aquellos de nuestro alrededor están dispuestos a oír la historia del Salvador; así que, no te pierdas con Santa Claus, los regalos, la cena, los ausentes y tantas cosas que pueden robar la atención de lo que debe ser el principal mensaje, las ¡Buenas Nuevas de Salvación!

¡Selecciona los pasajes, que te sacan de tu área de confort!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.
Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia